

25
2ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLÁSTICAS

"DISEÑO E ILUSTRACION DE UN LIBRO RECREATIVO
PARA PREESCOLARES"

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
DISEÑO GRÁFICO

PRESENTA:

MARIA GUADALUPE OCHOA TEJEDA

MEXICO D.F.



1994

SECRETARIA
ACADEMICA
Escuela Nacional de
Artes Plásticas

TESIS CON
FECHA DE OBTEN
FAI



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres: María de la Luz y Arnoldo y a mis hermanos Arnoldo, Gabriel y Jacobo.

Muy especialmente a mi abuela María que me enseñó a amar la lectura, a mi tía Elena por su ayuda, a mi querida amiga Marta y a mi asesor Jaime Cortés.

Y a todas la personas que contribuyeron y estuvieron conmigo, agradezco a cada uno de ustedes el apoyo que me brindaron en todo momento, durante mi carrera y en el ejercicio de mi vida profesional, así como para la presentación de esta tesis, ya que con sus consejos, apoyo y amistad he concluido esta etapa.

Indice

Introducción pág.4

Capítulo I: "Como son los niños, futuros lectores?"

I.1 Características del niño en edad preescolar,
Su desarrollo. pág.7

1.1.1) La edad de los niños

1.1.2 La madurez

1.1.3) Evolución de las reacciones psicomotoras

1.1.4) Desarrollo de los intereses

a) Intereses perceptivos

b) Intereses glósicos puros

1.1.5) Despertar intelectual. La edad de preguntar

1.1.6) Las emociones

1.1.7) Los estímulos físicos y el desarrollo de la
imaginación

I.2 Los Juguetes y los libros. pág.23

Capítulo 2: "El niño y los libros"

2.1 La literatura infantil y su importancia en el desarrollo del niño en edad preescolar. pág.27

2.2 El ilustrador y su papel en la creación del libro recreativo para preescolares. pág.35

2.3 Trascendencia de la ilustración en el libro infantil. pág.37

2.4 Problemática de la ilustración en México pág.44

2.5 Selección y análisis de 7 libros recreativos para preescolares. pág.49

a) texto

b) Ilustración

c) Diseño

d) Soportes Gráficos

e) Elementos atractivos para el lector

Capítulo 3: "Propuesta para un diseño original"

**3.1 Requisitos para la realización del libro recreativo
para preescolares. pág.75**

3.3.1) Los Textos

3.3.2) El formato y el diseño

3.3.3) Soportes gráficos

3.3.4) La ilustración

3.3.5) La tipografía

**3.2 Apuntes para el diseño e ilustración de un libro
recreativo para preescolares: "Mis primeras rimas"**

pág.81

a) Texto

b) Ilustración

c) Diseño

d) Soportes gráficos

e) Elementos atractivos para el lector

3.3 Conclusiones

pág.85

Bibliografía

pág.88

Introducción

En México no existe una cultura de lectores de libros, sino de "comics" y revistas populares.

Creo yo que el hábito de la lectura, que debe mantenerse toda la vida, debe adquirirse en la infancia: por lo tanto, los niños deben familiarizarse con los libros como con un juguete más, porque los libros, como los juguetes, estimulan el aprendizaje y la imaginación, desarrollan los sentidos y ponen en contacto al niño con el mundo que lo rodea.

Por lo tanto, es muy importante ofrecer a los niños libros atractivos en todos sentidos, para enviar mensajes que sean accesibles y tan disfrutables y demandantes como cualquier otro juego, con los que creo se lograría desarrollar el hábito perdurable de la lectura.

Por otra parte, considero que las editoriales deben de llenar el vacío que existe en el campo de la literatura infantil, para formar la sensibilidad y el despertar intelectual; por lo que las ediciones deben tener como principal objetivo el iniciar a los niños y niñas en el puro placer de la lectura; esto se logra creando libros que sean, como anteriormente dije,

atractivos en todos los sentidos, porque un libro apropiado enriquece tanto a la persona, que la transforma para toda su vida.

Por lo anterior, todos los componentes del libro: diseño, ilustración y texto, deben de ser agradables para que leerlos no suponga un esfuerzo, sino todo lo contrario; así cumplirá su función de formar lectores para el futuro.

Este trabajo se propone:

a) Examinar el lugar que ocupa la ilustración en la tarea de alentar el hábito de la lectura; para ello se revisa el valor y el significado de la literatura infantil ya que con frecuencia se le atribuyen características ajenas que alteran gravemente el producto que se ofrece como "libro para niños".

b) Revisar la posición del ilustrador de libros infantiles ante sí mismo, como creador ante la responsabilidad de su tarea como intermediario entre el autor y el lector y ante el ambiente profesional.

c) Enfatizar la importancia que reviste para el ilustrador conocer a los niños, su desarrollo y sus etapas de maduración ya que, finalmente, el trabajo que desarrolla va dirigido exclusivamente a ellos.

Me gustaría que quienes se interesen por leer este trabajo comprendan que para ilustrar y diseñar un libro infantil no es suficiente ser un magnífico dibujante y manejar técnicas con gran maestría, sino también es importante acercarse al niño para conocerlo y saber qué es lo que quiere de nosotros.

Así mismo, presento una propuesta original para la realización de un libro recreativo para preescolares, utilizando para su realización las opiniones expresadas a través de este trabajo.

CAPITULO I

1.1 Características del niño en edad preescolar. Su desarrollo.

En general los adultos tenemos la idea, equivocada la mayoría de las veces, de que hacer algo dirigido a los niños es muy fácil y prácticamente no requiere de ninguna investigación específica. Esto no incluye, por supuesto, a las personas que se especializan en su educación; me refiero, por ejemplo, a los diseñadores de juguetes, que casi nunca piensan en el daño, o cuando menos en el mínimo beneficio, que va a tener un niño al enfrentarse a un objeto que no se pensó como algo para enriquecer su vida y estimular sus sentidos, sino únicamente en sus fines comerciales.

En esta situación también se encuentran los libros infantiles que, en general, también se hacen como un objeto comercial, sin tomar en cuenta sus verdaderos objetivos y alcances. Un buen libro es básico en el proceso educativo y de sensibilización del

niño como ya dije anteriormente y por ello es conveniente saber cuáles son los requisitos que debe llenar un libro recreativo para preescolares, que es necesario considerar ante todo la fértil imaginación del niño, su facultad de ver más que oír una historia; se le puede ver vagando por mundos extraños ya que transforma las palabras en imágenes visuales extraordinarias e inexplicables para el adulto, así pues, la primera característica de un libro destinado para los niños es la sencillez.

El segundo requisito es la naturalidad, sin artificios ni rebuscamientos para que la naturaleza se exprese y el niño se identifique con la realidad.

En seguida, debe ser simple, sin fijeñería, en un lenguaje fácil; objetivo, es decir, que represente con claridad lo que quiera expresar.

Como consecuencia de lo anterior, el libro será creativo, con imágenes sencillas para que el pequeño adquiera sus propios conceptos al reunirlos.

Finalmente debe existir la congruencia de todos los elementos para que el niño adquiera los estímulos suficientes y apropiados, que le acompañen en su proceso de crecimiento.

Esto es así porque la personalidad del niño ya está definida a los 6 años, y es en este período que se deben crear, fomentar y orientar los hábitos, las tendencias y los intereses a través de distintos estímulos que desarrollan la fantasía y despiertan inquietudes, orientan vocaciones y cultivan las aptitudes innatas en los niños. Por eso, es tan importante fomentar la lectura en esta edad, para crear el hábito de la lectura, aunque el niño todavía no sepa leer, se le han de ofrecer libros para mirar y se le ha de leer en voz alta para enriquecer su mundo, estimular sus sentidos y su inteligencia y abrirle las puertas a la buena literatura.

El error en que se incurre con gran frecuencia a la hora de diseñar e ilustrar un texto infantil es concederle toda la atención al resultado estético de la obra, sólo para complacer al propio diseñador, olvidando otros factores importantes que deben de ser estimados:

1.1.1) La edad de los niños a los que se dirige el proyecto.

1.1.2) Las necesidades específicas que se derivan de la madurez alcanzada a esa edad.

- 1.1.3) Evolución de las reacciones psicomotoras
- 1.1.4) Desarrollo de los intereses
 - a) Intereses perceptivos
 - b) Intereses glósicos puros
- 1.1.5) Despertar intelectual. La edad de preguntar
- 1.1.6) Las emociones
- 1.1.7) Los estímulos físicos y el desarrollo de la imaginación

1.1.1) La edad de los niños

Los niños pasan a través de diferentes etapas durante su proceso de crecimiento y éstas siguen un orden cronológico respecto a su edad, que no es sin embargo fijo, pues varía dependiendo de los distintos ambientes en los que se desarrolla un niño; "...un niño que ha nacido y que crece en un ambiente cultivado posee unas aptitudes para comprender y asimilar determinadas cosas de origen estético que están muy lejos de las que, edad por edad,, tiene un niño de ambiente rural poco evolucionado... el medio ambiente cotidiano, el contacto con formas de cultura, con realizaciones estéticas, con vocablos y apreciaciones

se depositan en su interior conformándolo - deformándolo algunas veces - de acuerdo con determinadas características." (13)

1.1.2) La Madurez

Generalmente se le enfatizan a la madre los cuidados generales que requiere el pequeño desde el punto de vista físico (derivados de los avances de la medicina: saben qué de beber y comer y cuando agregar nuevos alimentos, las vacunas que se le han de aplicar, conocen su evolución orgánica y el peso que debe tener al llegar a cierta edad; sin embargo, prácticamente nadie se ocupa por saber lo que el niño siente y piensa, ni que esos sentimientos y pensamientos varían en cada etapa de la vida. "Simplemente se le considera "niño" y se le agrupa con los demás, creyéndose que sus reacciones son aproximadamente iguales durante toda su infancia." (14)

Como cada niño es un individuo, conviene conocer cual es su desarrollo psicológico para, a través de la observación individual, poder ofrecerle lo que su grado de madurez vaya requiriendo. Aquí no hay

recetas, pues situaciones que un niño reconoce a cierta edad, pueden todavía no ser apreciadas por otro de la misma edad.

Está comprobado que el niño no reacciona al azar, sino de acuerdo a patrones de conducta que tienen su origen desde la octava semana de vida intrauterina y que el desarrollo en el período posnatal está sujeto al mismo patrón evolutivo que existe en la época prenatal.

1.1.3) Evolución de las reacciones psicomotoras

"En los niños, la evolución general tiene 4 fases que lo llevan desde la animalidad característica del nacimiento hasta la superioridad del adulto: los instintos, las emociones, la voluntad y el intelecto." (15)

En los recién nacidos la visión en términos generales no existe totalmente desarrollada, pero una luz intensa puede atraer su mirada y es hasta la sexta semana que sus ojos se fijan en varios objetos y la coordinación visual es imperfecta hasta la doceava ó decimasexta semana.

El reflejo auditivo aparece desde el nacimiento pero el reconocimiento de los sonidos se desarrolla hasta el tercer mes.

En los actos reflejos simples la coordinación neuromuscular se desarrolla con notable rapidez.

Durante el primer año de vida se perfeccionan las anteriores aptitudes y se adquieren otras en forma primitiva en las que se esbozan ya las reacciones intelectuales.

Así, nos damos cuenta que desde que sus ojos se abren empiezan a seguir una luz, sus oídos comienzan a reconocer sonidos, su boca a reconocer sabores, sus manos a tomar objetos, y en este momento se le puede comenzar a estimular; es inútil pensar que esa información no le sirve porque todavía no la puede ordenar; al contrario, el desarrollo de sus sentidos (perceptual, sensorial, auditivo y visual) no es independiente, unos y otros están íntimamente ligados.

Para que el niño desarrolle sus sentidos completamente necesita ser estimulado de una forma global: "...la influencia de la educación es intensa en cualquier momento, pero sobre todo en los primeros años.... la influencia del ambiente en la primera infancia

puede hacer que se detenga, que se haga más lenta... o bien, puede provocar cierta aceleración dentro de los límites de la posibilidad orgánica, y un entrenamiento relativamente precoz si su influjo es correcto y adaptado a las necesidades individuales." (16)

"En los primeros impactos visuales que recibe el niño, predomina la visión del color sobre la comprensión de la forma. A medida que el niño crece, la forma o el contorno de las cosas que le rodean se va imponiendo en su espíritu y ejerce la supremacía por encima de aquellas impresiones iniciales." (17)

Creo que sería un tanto absurdo ofrecerle a un bebé de pocas semanas de nacido un libro, mientras no sea para que lo chupe, a esta edad lo verdaderamente útil es estimularlo con objetos con volumen y color: cubos, pelotas, móviles sobre su cama, etc. Estos le van a ayudar a coordinar, a reconocer. Vuelvo a recordar que la evolución de un niño es "a saltos" y que no todos pasan por la misma etapa a la misma edad.

Aproximadamente hasta las 52 semanas está capacitado para hacer líneas con un crayón sobre

papel, a los dos años ya reconoce figuras impresas: animales, autos, juguetes, etc. que le sean familiares; identifica partes de su cuerpo pero no de figuras impresas; puede identificar diversos objetos impresos en tarjetas.

A los 2 y medio años reconoce objetos útiles: sus zapatos, su cuchara, su ropa, etc..

A los tres años comienza a desarrollar su motricidad fina (ensarta cuentas en un hilo) y ya no sólo reconoce figuras impresas sino que las memoriza.

A los 3 y medio años describe imágenes impresas, no sólo las reconoce.

A los cuatro años describe las imágenes impresas con los ojos cerrados y ya puede completar el dibujo de un hombre.

A los 4 y medio años compara la belleza de distintas ilustraciones, puede realizar órdenes simultáneas y reconoce que las cosas están hechas de diferentes materiales.

A los cinco años ya puede resolver rompecabezas sencillos.

1.1.4) Desarrollo de los intereses

a) Intereses perceptivos:

Estos "intereses" han de ser estudiados pues proveen de elementos esenciales para la educación del niño, a través de ellos se conocen sus necesidades y así se obtiene un desarrollo más rápido y correcto que le permite adquirir los conocimientos para los que está capacitado.

El período de los intereses puramente perceptivos coincide con el primer año de vida, durante el cual los objetos y las personas le interesan profundamente, pero únicamente porque constituyen un ejercicio para sus funciones motoras, no reconoce a su madre por lo que es, sino porque su presencia le agrada pues es quien lo cuida y lo alimenta.

b) Intereses glósicos puros:

Las palabras le interesan sólo como sonidos sin importarle su significado y su aplicación correcta. Poco a poco éstos comienzan a tener sentido. Comúnmente aparecen primero los sustantivos, luego los verbos, enseguida las conjunciones y finalmente los nombres y

los pronombres. Cuando el niño balbucea "ma-ma" ó "pa-pa" no les da su aplicación correcta ya que un niño menor de un año no les puede dar sentido.

1.1.5) Despertar intelectual.

La edad de preguntar

El período comprendido del tercer al séptimo años tiene una importancia educativa extraordinaria ya que en él se activan las facultades de creación y fantasía imaginativa y los intereses intelectuales lo dominan todo.

"Este es un intenso período de crecimiento, es una etapa de evolución, mejor dicho de evoluciones que corren más o menos paralelas: evolución psicológica, fisiológica, estética, gráfica, plástica, etc." (18)

A los niños les interesa todo y hacen preguntas a menudo difíciles de contestar, "...la curiosidad infantil debe de desaparecer de la lista de vicios, para incorporarse a la lista de virtudes." (19)

Por otra parte, a esta edad se enfrenta a situaciones nuevas al asistir a la escuela y enriquece

los aprendizajes previamente adquiridos en el ambiente del que proviene e incrementa sus aptitudes. En esta etapa se pueden reconocer las siguientes características en el niño:

En el área psicomotriz: reconoce las partes de su cuerpo, se mantiene en constante actividad, toma mayor conciencia de su mano como una herramienta, toca, manipula y explora todos los materiales.

En el área cognoscitiva: la percepción y el pensamiento son globales, sin llegar al análisis, describe, es intuitivo y se interesa por reconocer palabras en libros y revistas.

En el área socioafectiva: necesita afecto y cariño, se interesa por el orden, da vida a las cosas inanimadas, es egocéntrico y muy sensible a los estados de ánimo de quienes lo rodean.

Las características de esta etapa propician el incremento de algunas capacidades:

- a) hábitos de orden, limpieza y disciplina
- b) aptitud para crear
- c) imaginación y fantasía

Durante esta época se le deben ofrecer medios para expresarse a través del dibujo, la pintura y el

modelado, actividades que ayudan a crecer y a desarrollar las cualidades mencionadas anteriormente. Como el niño pequeño todavía no tiene el vocabulario suficiente para expresar su mundo interior, el dibujo y la pintura le ofrecen un camino para expresarse así mismo.

A la expresión libre del niño hay que darle una dirección: las lecturas de cuentos, la narración de sus propias vivencias, la conversación sobre cosas que le interesan, actividades que contribuyen a ensanchar su campo visual y a la adquisición de palabras nuevas que significan cosas nuevas.

1.1.6) Las emociones:

Ahora revisemos el mundo de las emociones, la voluntad y el intelecto, que "separan al animal del hombre, al niño del adulto, a los instintos de la razón."

(20)

Cada día la personalidad del niño adquiere matices nuevos y superiores. En el niño no se puede hablar de verdaderos afectos, sino de emociones, los sentimientos tienen todavía una forma primitiva.

Desde el nacimiento aparecen tanto las emociones como la voluntad y la inteligencia, sólo las primeras predominan intensamente, las dos últimas se van incrementando y desarrollando, primero orientadas hacia su beneficio personal y luego hacia quienes lo rodean, apareciendo los sentimientos sociales.

El intelecto aparece después de la voluntad, el individuo comienza a comprender que sus actos tienen un fin que lo lleva a mejorar, que la vida es más feliz cuando hay intercambio y no sólo recepción.

Desde que nace hasta los tres años predominan las emociones, en las que destacan la ira, el temor y el sensualismo. Desde aquí ya vamos a tratar únicamente la edad que nos interesa: el preescolar de 3 a 6 años.

A partir de los tres años aparecen ciertas formas imaginativas aún abstractas que se manifiestan por la palabra - imagen y la línea - imagen. Las primeras adquieren significados determinantes que evocan individuos y cosas reales o irreales, pero para el niño definidas, y sus dibujos pasan de ser simples grabatos a figuras concretas, producto de su creciente imaginación.

1.1.7) Los estímulos físicos y el desarrollo de la imaginación

A los cinco años la personalidad cambia con la asistencia a la escuela. De la forma imaginativa pasa a la ideación primaria, expresándose en la palabra - idea y en la línea - idea. Las formas son más concretas y el poder de creación comienza a esbozarse con caracteres definidos.

El niño debe ser estimulado para dibujar, ya que a través del dibujo se puede comunicar su vida interior con la exterior y también es una forma que permite fomentar la imaginación infantil.

El dibujo infantil tiene mucho significado, a los tres años demuestra mucho interés por dibujar, aunque pierden pronto el interés por cada obra. El color le gusta, aunque no lo distingue ni lo armoniza, agregándolo indiferentemente. Ahora quiere trabajar solo y sin ayuda, puede expresar lo que quiso representar, pero si se le pregunta luego otra vez, ya lo ha olvidado.

A los cuatro años ya dibuja letras y distingue sus obras por lo que quiso expresar, ya representan algo definido para él. La figura humana la dibuja sin tronco.

A los cinco años aparece el tronco en la figura humana y los dibujos presentan múltiples detalles: los dedos, el pelo y a veces cosas como botones y pestañas. Dibujan elementos que encuentran en su vida diaria: armas de guerra, desintegración familiar, etc.

La imaginación infantil es sin duda una de las facultades más desarrolladas a esta edad. Producto de los incentivos del exterior, modificados por la especial manera de ser del niño, enriquecidos por su tremenda capacidad creadora y sin las limitaciones de los prejuicios de los adultos, le permiten no sólo multiplicar sus anhelos sino ejercitar su intelecto para posteriormente adaptarse a las diversas situaciones en que se ve colocado. De ninguna manera debe detenerse al niño en sus ensoñaciones o períodos imaginativos, no se le debe inhibir ni coartar ni mucho menos castigar. Lo útil y verdaderamente educativo es permitir y fomentar dichas actividades, ofreciéndole

Literatura y juguetes que alimenten su imaginación en forma correcta.

1.2 Los juguetes y los libros

Los juguetes deben cambiar y adaptarse a las distintas etapas por las que pasa un niño, para incrementar su habilidad manual, ayudar en los procesos mentales, multiplicar los intereses, intensificar las relaciones sociales y contribuir a su buen desarrollo físico y mental.

Y junto con los juguetes, es básico ofrecer a los niños buena literatura, creada especialmente para los niños.

Es preciso, primero, considerar la fértil imaginación del niño y su facultad de ver más que oír una historia. Si observamos al niño que escucha un cuento, lo vemos vagar por mundos extraños, en donde cada nueva palabra se transforma en imágenes extraordinarias e incomprensibles para el adulto, pues el niño las puede describir sólo con mucha dificultad. Así pues, la literatura infantil es mucho más compleja que la del adulto en cuanto a su doble intención

educativa y visual, y sin embargo debe de ser tan sencilla que no esté fuera de los límites de la capacidad intelectual de aquellos a quienes va dedicada.

Por eso, al hacer un libro para niños, hay que adaptarse a las diferentes etapas evolutivas de su mentalidad, para proporcionarle lo que precisa en ese momento.

El libro debe también tener tendencias psico-pedagógicas definidas y tiene también que individualizarse, es decir, que cada niño sienta personalmente cada lectura, porque la generalización en grandes conjuntos impiden la atención y hacen que se pierda el interés.

Decía Anatole France, que "...la repugnancia extrema que el niño muestra la mayor parte de las veces a leer libros que se han hecho para él, se debe a los grandes defectos en que, por lo general, incurren los autores: la puerilidad en que caen al aparentar sencillez para ponerse a tono con la mentalidad infantil, y su tono moralizador con el que pretenden caracterizar su obra... el niño comprende

confusamente lo que hay de artificial y pronto se fastidia." (21)

Después de escribir lo anterior, vuelvo a repetir: los niños son pequeños, pero de ninguna manera son tontos; y como al ilustrador de alguna manera también se le considera como autor, lo mismo se aplica a su parte en la realización del libro: hay que ponernos a la altura del niño para tener éxito en nuestra empresa, y para ponerse a la altura del niño no hay que ser, o aparentar ser, tontos, pues los chicos lo captan y lo desechan inmediatamente al sentirse defraudados, no toleran la mentira, no soportan que se pretenda engañarlos, simplemente no hacen caso de semejantes libros y los dejan sin más. Gabriela Mistral dice: "...un absurdo que podríamos llamar balbuceo de maestros, lo primario en vez de lo elemental, el chiste en lugar de la gracia, lo niño dado como simple." (22)

Aunque estos autores hablan del texto, las mismas reglas deben ser aplicadas a las imágenes: el ilustrador debe ser inteligente, nunca se puede justificar un mal trabajo pensando que al fin y al cabo es para niños.

Al niño le interesa adquirir conocimientos, se le deben proporcionar los temas que le interesan y nunca forzarlo a escoger lo que el adulto considere adecuado, sin embargo, no siempre puede darse cuenta de lo que más le conviene con mucha claridad, por eso siempre hay que hacer nuestro trabajo anteponiendo ante todo la CALIDAD.

(13) Aymerich, Carmen et. al. "Expresión y arte en la escuela"

Edit. Teide, Barcelona, 1970

(14) Llorente, Alfredo "Los niños son así"

Edit. Jus, México, 1953 p.35

(15) Llorente, A.... op.cit. p.38

(16) Aymerich..... op. cit. p. 12

(17) Llorente A.... op. cit. p.56

(18) Llorente A.... op. cit. p.53

(19) Aymerich C.... op. cit. p.23

(20) Llorente, A.... op. cit. p.63

(21) Aymerich C.... op. cit. p.26

(22) Aymerich C op. cit. p.32

Capítulo 2

2.1 La literatura infantil y su importancia en el desarrollo del niño en edad preescolar.

Bruno Bettelheim escribe, en su libro "Aprender a leer" que; "Saber leer bien es de gran utilidad práctica en nuestra sociedad y en todo el mundo. Por desgracia, ésta es la principal razón que los maestros dan a los niños cuando les dicen que deben aprender a leer; sin embargo, lo que se necesita para que el niño desee aprender a leer no es el conocimiento de la utilidad práctica de la lectura, sino la firme creencia de que saber leer abrirá ante él un mundo de experiencias maravillosas, le permitirá despojarse de su ignorancia, comprender al mundo y ser dueño de su destino. Porque es la fé la que enciende la imaginación y nos da fuerza para emprender las tareas más difíciles, aunque de momento uno no entienda cómo, por ejemplo, la lectura puede proporcionarle todas estas oportunidades maravillosas." (1)

Para el presidente de IBBY (en 1974) Niilo Visapa, "Leer es vivir, por lo tanto, el libro infantil tiene una

influencia decisiva en la capacitación intelectual; donde falta el libro infantil capaz de conservar la capacidad de leer adquirida, el desarrollo de la nación está en peligro..." (2)

La opinión de Jean Piaget es que "...una infancia sin juegos, sin juguetes y sin libros infantiles, es una infancia a la cual le ha faltado quemar una etapa importante en su desarrollo emocional, razón por la cual no es raro que más adelante aparezcan desajustes y perturbaciones que es necesario corregir a muy alto precio." (3)

Y Ricardo Garibay enfatiza: "...pueblo que no sabe leer no sabe ver, ni oír, ni hablar, menos aún sabe pensar y no sospecha los daños que le acarrea su mínimo diccionario ni cuánto de su barbarie o tropiezo se debe al torcido sentido que pone en sus escasas palabras." (4)

Pablo Latapi afirma: "Leer es, después de la adquisición de la lengua, la transformación mental más maravillosa que pueda experimentar el ser humano, pues mientras nuestros ojos recorren unos diminutos signos impresos sobre el papel, la mente, como un segundo piso, va creando y recreando el pensamiento:

descifra símbolos, analiza y sintetiza, abstrae, relaciona y decodifica bajo el mando de una coordinación silenciosa, reconstruye así el lenguaje que otro escribió, se adentra en su significado y lo incorpora a nuestro ser." (5)

Lo anterior es sólo una muestra mínima de la importancia que educadores, filósofos, pedagogos y escritores le conceden a la lectura. Si se reconoce y se acepta que leer es el hecho maravilloso que nos eleva, que nos abre horizontes y expande nuestra inteligencia, el esfuerzo por propiciar, incrementar y apoyar el hábito de la lectura ha de ser prioritario en el desarrollo del niño y éste esfuerzo debe ser encaminado a la creación de literatura infantil de muy alta calidad.

Definir la literatura infantil, es "una labor orientada más a lograr una convención social sobre el término que a una definición conceptual absoluta y definitiva." (6) La literatura infantil es considerada como un fenómeno dado en la experiencia del niño; así, posee características dentro de la estética literaria y la principal de estas características es el lenguaje visto como un universo de palabras con

reglas de juego propias, un "universo de palabras que no nombra al universo de los referentes del mismo modo como cada una de las palabras lo nombraría en otro tipo de discurso, un universo de palabras que sobre todo se nombra a sí mismo y alude, simbólicamente a todo lo demás".(7)

Sin embargo, cuando se habla de literatura infantil, de "libros para niños", se interponen y superponen aspectos ajenos a su especificidad; con criterios equivocados se concede mayor importancia al formato, al tamaño, a la consistencia, al color, en vez de considerar que estos factores extraliterarios deben estar al servicio de la literatura para que encaje en las necesidades e intereses de los niños.

Esta sobrevaloración de los soportes se debe a que en la mayoría de las editoriales existe la tendencia a publicar sólo aquello que se pueda comercializar fácilmente y por eso el libro debe ajustarse a las necesidades comerciales de la editorial.

Por otra parte, conviene señalar la importancia de que el niño tenga contacto visual y táctil con los libros para que se familiarice con ellos y los sienta

como objetos amables, como juguetes y se inicie una relación niño - libro placentera y permanente.

Es un hecho que la literatura infantil, como cualquier otro producto, está condicionada por la ley de la oferta y la demanda, y actualmente se ofrece a los niños una variada producción editorial: publicaciones excelentes con lenguaje apropiado e ilustraciones magnificas a precios accesibles pero con una difusión muy deficiente que hace difícil que los niños se enteren de lo que las editoriales les ofrecen y así se cierra un círculo: no hay demanda porque se desconoce la oferta; la solución podría ser desarrollar la demanda y promover la oferta.

En este sentido es patente el trabajo realizado por las instituciones gubernamentales y las casas editoras de la iniciativa privada a partir de la 1a, Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil (1981) trabajo que se ha visto incrementado por parte de las instituciones públicas interesadas en fomentar la literatura infantil con la labor de la Dirección General de Publicaciones, dentro de la cual funciona el Departamento de Publicaciones Infantiles que

promueve la producción de ediciones y coediciones de libros de muy alta calidad a nivel nacional.

Desgraciadamente, este crecimiento de la edición de libros para niños se ve frenado por el deficiente sistema de distribución que viene siendo el problema más grave para los editores, las librerías y los lectores como lo explica el editor Hugo Vargas: "Hasta hace algunos años, si un librero solicitaba por primera vez algún fondo editorial, las condiciones eran: 35% de descuento y pago al contado; si tenía cuenta con la editorial él podía conseguir 40%, tal vez 45%, y algunas veces se olvidaba la venta en firme para exhibir durante algún tiempo una mesa con un descuento especial para el público y en consignación para el librero. Si tomamos en cuenta el tamaño de las casas editoriales entenderemos que para muchas de ellas es insostenible un aparato de distribución propio. Ante ello recurren a los distribuidores quienes piden, por lo menos, 60% de descuento sobre el precio de venta al público... si él (editor) se decide por contratar un distribuidor, tiene que encontrarlo y venderle los libros; si comercializa él mismo, debe pagar el equipo humano y el material para hacerlo... los rezagos de la

distribución son enormes. Según Plaza y Valdés todas las bodegas editoriales reúnen 250.000.000 de volúmenes. Si se distribuyeran se triplicaría el índice de libros por habitante.." (8)

Este no es el caso de la Dirección General de Publicaciones del C.N.C.A, ya que esta dirección posee su propia distribuidora, la cual se encarga de enviar directamente los ejemplares a su empresa comercializadora Educal, S. A y a la Dirección General de Bibliotecas.

Observamos que ya no es la escasez de libros la razón de la falta de lectores, las razones son otras, múltiples: las ya mencionadas (mala distribución y poca publicidad), la falta de motivación por parte de los padres y del sistema escolar, la crisis económica, el costo de la producción de los libros infantiles, la carencia de instalaciones adecuadas y suficientes, la proliferación de pseudoliteratura y la falta de estímulo a los autores e ilustradores de libros infantiles, y también es importante enfatizar el papel de los medios masivos de comunicación, como la T.V. y el radio, que han tomado el lugar de muchas de las actividades

socializadoras de los niños, como los juegos y la lectura.

2.2 El ilustrador y su papel en la producción del libro recreativo para preescolares

La historia de la ilustración en México es tan antigua como México mismo. Así, tenemos los bellísimos códices realizados por los tlatoanis que ilustran escenas de la vida cotidiana de los antiguos mexicanos, su cosmogonía, sus guerras, la historia de la conquista; ilustrada y al mismo tiempo también escrita.

Posteriormente, durante la Colonia, las ilustraciones en libros eran principalmente para temas religiosos o de textos científicos.

En el siglo XIX el campo de la ilustración fue el de los libros informativos y durante la Revolución sus terrenos fueron los de la política y la vida diaria.

Antiguamente, los libros infantiles no le concedían mucha importancia a las ilustraciones, como actualmente se hace. En un cuento para niños habría cuando mucho una pequeña viñeta junto al título y en todo el resto, si acaso, una ó dos más; todo el peso de la historia recaía sobre el texto.

Después, con la producción masiva de libros y periódicos como resultado de una mayor perfección técnica en la reproducción impresa, el campo de la ilustración se abrió a los artistas: el buen pintor de caballete servía frecuentemente de ilustrador, antes de que la industria gráfica se pudiera servir de la fotografía y luego, con el desarrollo de ésta, los medios impresos hicieron a un lado al ilustrador; solamente los libros técnicos e infantiles siguieron haciendo uso de éstos artistas, algunos de los cuales incluso pensaron en los niños con particular interés; algunos de ellos retrataron a sus propios hijos, otros pintaron para ellos a sus animales favoritos o representaron sobre las telas sus historias favoritas; existen otros que inventaron historias donde las ilustraciones son tan importantes como la historia misma, páginas que ayudan a encauzar la imaginación y le ofrecen al niño la posibilidad de ampliar su marco de referencias.

2.3 Trascendencia de la ilustración en el libro infantil.

Los libros infantiles requieren de la habilidad especial del ilustrador, que posea una gran capacidad para manejar y controlar un tema usando su imaginación como principal instrumento de trabajo, facilidad para crear personajes y situaciones fantásticas a partir de un texto por más sencillo o complicado que sea. En el medio de los libros, la ficción y la fantasía son el terreno preferido de su imaginación.

Algunos pintores de caballete se han ocupado de la ilustración, pero los ilustradores propiamente dichos, son especialistas totalmente dedicados a su propia actividad.

La fotografía con su capacidad para registrarlo todo con gran detalle, de pronto se inmiscuye en la ilustración, sin embargo, lo que pretende el trabajo del ilustrador es llevar información planificada a un público específico, así las ilustraciones pueden ser desde máquinas a todo detalle hasta el trabajo de artistas e

ilustradores que complementan a un texto, realizándolo aún más.

Nuestra sociedad está cada vez más saturada de la arquetípica imagen (filmada, grabada, fotografiada, etc.) que se hace presente de manera constante y un tanto agobiante en nuestra vida; la competencia de las grandes posibilidades técnicas parecería tragarse las aspiraciones de los artistas, sin embargo, las revistas, la televisión, los grandes anuncios publicitarios, etc. han hecho que las personas vuelvan a buscar las imágenes más sencillas, más encantadoras y más románticas del ilustrador, especialmente del ilustrador infantil, quien les ofrece imágenes mucho más humanas.

"El ilustrador tiene que alcanzar los mismos niveles de calidad en el dibujo y la pintura que el pintor; en realidad debe ser todavía más veloz y ágil en su labor. Tiene que trabajar por encargo y ser capaz de crear ajustándose a las líneas rectoras de las editoriales. Se le exige mucho, pero la recompensa también es alta." (9)

Todos los ilustradores infantiles deseáramos trabajar a partir de un texto muy bien escrito, hecho

por alguien que conozca bien a los niños y sepa cómo satisfacer sus intereses y curiosidades con material que lo respete profundamente. Aquí podemos darnos cuenta, entonces, que el primer problema al que se enfrenta el ilustrador de textos infantiles para desarrollar su trabajo, es la falta de escritores adecuados que, por lo menos en México, hacen mucha falta.

Personalmente, yo no me planteo mi profesión únicamente como un medio de auto-satisfacción: aunque me siento gratificada al ver mi trabajo publicado, yo quisiera, a través de él, acercar al niño, en la medida de mis posibilidades, al maravilloso mundo de la lectura.

Sería entonces necesario tratar de entender por qué es que los niños se rehúsan de manera activa a aprender a leer: esto se explica porque los niños experimentan el aprendizaje de la lecto-escritura como algo mortalmente aburrido, ya que generalmente desde el inicio, este aprendizaje en la escuela no es significativo ni relevante para el niño, pues lo que él aprende en esta área no le "comunica" nada que se relacione con sus intereses y

sus experiencias. Por otra parte, al pequeño se le ofrece la lectura resaltando su valor práctico y se le oculta, con ésta valoración, el amplio universo al que da acceso la propia capacidad de la lectura.

Para que el niño se interese por leer, el libro debe ser recreativo; no de estudio, sino de literatura, de buena literatura. Para ello es deseable que los escritores mexicanos se aventuren más a la literatura infantil y ofrezcan textos cercanos a los niños, a su lenguaje y a sus intereses, con un cierto porcentaje de palabras nuevas dentro de cada texto, que mantenga el interés del lector sin aburrirlo.

Hacer libros infantiles, por lo tanto, es un compromiso muy serio; "...siempre hay una vieja que se acerca a los niños con melindres que más bien les infunden pavor y diciendo tonterías en un lenguaje raro que pretende ser el que los niños entenderían. Ordinariamente, los niños miran con gran severidad a tales personas... para entrar en el mundo de los niños es necesario no molestarlo con mentiras, ellos quieren entender el mundo en el que viven, tanteándolo, procurando saberlo y conocerlo todo." (10)

Silvia Molina, editora de libros infantiles en la Editorial Corunda, ve como una necesidad urgente que los escritores mexicanos reconocidos utilicen su talento y su maestría en la creación de textos para los pequeños. Dice: "¿Cómo convencer a los escritores de que escribir para niños tiene múltiples atractivos, de que en México necesitamos cuentos bien escritos para niños? ¿Cómo decirles que es un reto que puede llegar a reeditar más que la escritura para adultos porque el mercado internacional de la literatura infantil es de los más activos? ¿Cómo fortalecer a los escritores e ilustradores que se dedican a la literatura infantil para que sean reconocidos, tomados en cuenta, valorizados y consentidos, porque son ellos, en última instancia, quienes tienen en sus manos el poder de acercar a los niños al placer de la lectura?". (11)

Es difícil hacer libros para niños porque ellos no toleran mentiras y falsedades, no es fácil porque los mayores pretenden saber que un niño está satisfecho con situaciones sosas y demasiado elementales; "el libro infantil puede ser más exigente y aunque tiene otro tipo de reglas necesita de un esfuerzo literario igual que una obra para adultos y, a veces, hasta más

estricto, porque tiene que ser más limpio, más desnudo, menos complejo y al mismo tiempo más rápido, más rico; que hable más a la imaginación y que haga uso de mayores libertades imaginativas." (12)

Al final es necesario tener muy presente, al escribir para niños, que el niño no es tonto, es pequeño, pero no tonto; por ello, la literatura infantil debe ser interesante y divertida; y también es preciso acabar con la idea de que un escritor de literatura infantil hace literatura de segunda, es más bien un especialista con una doble responsabilidad: hacia la literatura y hacia los niños.

Por ello es imprescindible tomar en cuenta, cuando hacemos un libro para niños, la enorme responsabilidad que tenemos en nuestras manos. Acercando a los niños a los libros, estamos ayudando de manera muy importante a su evolución, a su madurez, a su desarrollo como persona feliz y bien consciente de los estímulos que lo rodean, que están ahí para enriquecerlo; a través de un lindo libro se pueden estimular los sentimientos del niño para acercarlo al arte y a la creatividad.

Los ilustradores y los escritores debemos trabajar en equipo, ellos crean su mensaje a través de elementos visuales: el punto, la línea, el contorno, la dirección, el tono, el color, la textura, dimensión, escala y movimiento.

Un ilustrador no nace; no nace en el sentido de ser un genio capaz de crear maravillas así, de la nada; un ilustrador se hace en el trabajo, con la experiencia, aprendiendo a manejar la intuición junto con la técnica y los elementos que componen al todo (texto, trabajo editorial, etc.) que resulta en el libro terminado. Creo también que un ilustrador ha de ser un excelente lector, un narrador que cuenta a través de imágenes una historia paralela al texto escrito.

2.4 Problemática actual de la ilustración en México

El ilustrador también se enfrenta a sus muy personales problemas: en México se ha pensado tradicionalmente que es un dibujante al servicio del escritor y del editor, alguien a quien se le da la oportunidad de participar en un proyecto editorial, pero ocupando un segundo lugar. Parece que sigue predominando la antigua idea de que la ilustración sólo servía como gancho para que el niño se interesara en el libro, así, se buscaba a cualquiera que más o menos pudiera representar la figura humana, y el trabajo de ilustración se reducía a llenar huecos, iluminar un texto y ya, su trabajo no pasaba de ser meramente decorativo.

Afortunadamente, en algunos medios las cosas van cambiando. Ahora se relaciona al ilustrador con las Artes Plásticas y la Comunicación, y se acepta que no es lo mismo un libro ilustrado que un libro con ilustraciones. Se va reconociendo la importancia que tienen las ilustraciones como vehículo de educación visual y estética (muchas veces el único) y se va

desechando, poco a poco, la idea de que limitan la capacidad imaginativa.

Ahora es más fácil para el ilustrador poder comunicar un mensaje a través de su trazo, de su manera personal de organizar los elementos de una composición, su uso particular del color, las texturas, la creación de los personajes, la solución técnica, etc.

En México todavía no acaba de comprenderse que la ilustración, a la vez que sirve como apoyo para que el niño aprenda a leer y escribir, sirve también para que aprenda los rudimentos de un lenguaje visual que lo ayuda a sensibilizarse con el mundo que lo rodea.

Otro de los problemas a los que se enfrenta el ilustrador es el editor, que no siempre sabe cómo hacer un libro infantil, pues en nuestro país es una profesión muy nueva (apenas de la década de los '80s) Así, todavía hay editores que buscan el trabajo de un artista plástico reconocido, que le dará éxito al libro aunque no tenga ninguna conexión con el niño.

Lo fundamental para ilustrar un libro es la eficacia para comunicar una idea sin necesidad de que los recursos técnicos utilizados sean sofisticados,

crear una dinámica entre las imágenes para contar una historia paralela al texto.

Otra dificultad que se presenta es la falta de buenos escritores infantiles en México. No siempre el ilustrador tiene la fortuna de trabajar sobre un texto idóneo. Entonces, su trabajo es el de rescatar lo mejor que se encuentre en el texto, y aunque puede ser más difícil lograr una buena ilustración si el trabajo del escritor es mediano, no es del todo imposible y aún así tendremos la oportunidad de salvar al libro a través de nuestras ilustraciones. Sólo hace falta leer el texto con cuidado, pues para eso el ilustrador ya tiene el rango de profesional.

La ilustración no sólo representa la parte no verbal del libro: el mensaje originado por el ilustrador llega al receptor, el niño, para que él se forme sus propias ideas sobre el texto.

Al abrir el libro, el niño lo abarca todo con una sola mirada, de una sola vez. Por esto, la ilustración, la diagramación y la tipografía deben formar un todo armónico. El niño pone atención a la ilustración si ésta corresponde a su etapa de madurez.

Existen grandes diferencias entre la ilustración de los textos didácticos y los recreativos: la primera está al servicio de una estimulación asociativa inmediata, se usa en libros de matemáticas, de temas ecológicos, etc.

La ilustración recreativa narra otra historia además de la escrita, el niño puede enfrentarse sólo con el texto, sin necesidad de contar con un narrador junto a él y el texto lo atrapa.

Aunque es importante tener en cuenta las preferencias del niño al ilustrar un texto, no deben de ser éstas las que decidan totalmente nuestro trabajo, pues el mundo de referencias del niño es aún pequeño y es parte de nuestra obra estimular y hacer crecer ese mundo, ofreciendo nuestra experiencia a los pequeños, ofreciéndoles lo que pueden utilizar para estimular su imaginación, para disfrutar y para incorporar a su vida.

Al final, para ser un buen ilustrador de textos infantiles, hace falta ser muy honesto, ser congruente consigo mismo, siempre tener presente que de alguna manera se es responsable de las mentes tiernas en formación, y que el trabajo del ilustrador puede

afectar, para bien o para mal, la sensibilidad de los niños.

El ilustrador está obligado a pensar que es parte importante en la formación del niño, que su trabajo va a desarrollar su sensibilidad, lo va a ubicar dentro de su realidad y seguramente le formará hábitos de lectura que le acompañarán toda la vida.

Su trabajo no debe de ser egoísta y tener como fin únicamente satisfacer su ego, ganar premios, aceptación, éxito económico, que, sin que deje de ser importante, no debe de ser prioritario.

Es responsabilidad del ilustrador hacer su trabajo con mucha calidad, bien documentado, y siempre teniendo en cuenta la etapa de desarrollo en que se encuentra el niño al cual va a dirigir su trabajo, sin perder de vista que el fin último de su quehacer es ayudar a los niños a encontrar las bellezas de la literatura y del arte.

2.5 Selección y análisis de siete libros recreativos para preescolares.

Como dije anteriormente, ya no es más una realidad que en México no se lea porque no hay libros; la falta de lectores es un problema muy complejo que va más allá del objetivo de esta tesis. Me parece importante presentar una selección de libros que se pueden comprar en México, como una muestra de que los hay, que hay libros de mucha calidad y a precios accesibles, que se compran en las librerías y se encuentran en las bibliotecas.

Al seleccionar los libros para hacer este análisis, se tomó en consideración que todos los niños tienen un proceso de desarrollo físico e intelectual que pasa por ciertas etapas (capítulo 1) , de acuerdo al medio ambiente en que se desenvuelven, y de acuerdo a los estímulos que reciben para completar dichas etapas, su percepción del mundo varía, aunque sus intereses coinciden pues todos los pequeños tienen un vivo interés en el conocimiento del mundo que los rodea.

Los libros elegidos pueden considerarse como literatura dirigida a niños de 3 a 5 años (edad

preescolar) sin que esto signifique que dichos libros no puedan llegar a interesar a niños mayores.

Otra de las características que se tomó en cuenta en la selección de las lecturas, fue la variedad de temas, centrados en la naturaleza, que es el tópico que interesa particularmente a los pequeños de esta edad. Aquí me gustaría enfatizar que la literatura es un bien universal que debe estar al alcance de todos los niños, para estímulo de su imaginación y desarrollo de su inteligencia.

Espero que este análisis motive a los escritores, ilustradores y editores para crear y publicar libros para niños que sean de buena calidad en todos los sentidos, pues en el mercado se encuentran gran cantidad de publicaciones concebidas con criterio mercantilista, que no toman en cuenta las necesidades reales de los lectores infantiles y que no inducen el hábito de la lectura.

Esta selección no pretende clasificar ni "calificar" a los libros, sino examinar el formato, la presentación, la ilustración y la calidad del papel, ve se correspondan a un contenido digno y a una buena calidad literaria, sin destacar ningún elemento en

particular, ni gráfico ni literario, pues creo que en un libro infantil bien logrado todos los elementos deben armonizar.

En esta selección no se incluyen únicamente libros de autores e ilustradores mexicanos, estos son libros que se encuentran fácilmente en el mercado, coediciones con el extranjero, libros hechos en su totalidad en México y libros de algunas editoriales que se ocupan mucho de la calidad y únicamente hacen libros infantiles. No incluí libros de editoriales como Trillas y Fernández Editores porque me parece que su material no es muy rescatable y sobre todo porque en el material de dichas editoriales es muy común la utilización de personajes extranjeros como los de Walt Disney, totalmente ajenos a la idiosincracia del niño mexicano.

Para hacer esta selección revisé los libros que se consiguen en librerías como la Casa del Libro, Librería de Cristal, algunos supermercados y en las Ferias del Libro Infantil y Juvenil en la Cd. de México.

En los tres primeros casos, es notoria la ausencia de libros que se puedan considerar de calidad. No se puede evitar sentir que ahí se vende lo que se fué

quedando, que a nadie le interesa, viejo y lleno de polvo, muchos libros para iluminar, que por cierto a los papás les encantan, pues tienen (o parecen tener) un doble uso que los hace más "valiosos".

Sin embargo, esta situación cambia radicalmente cuando revisamos los libros que provienen de editoriales como la SEP, con las colecciones hechas para "Los Libros del Rincón", para niños de todas las edades, con textos tanto nacionales como extranjeros; los libros que edita la Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, que la misma dirección co-edita con editoriales como Corunda, Amaquemecan y Cidclv, libros que son de excelente calidad.

También hay que mencionar al Fondo de Cultura Económica que está estrenando sus colecciones para niños, tanto de escritores e ilustradores mexicanos como de extranjeros.

Es importante hacer notar que el trabajo editorial en México se hace siempre sobre colecciones; es muy raro que un ilustrador realice el trabajo gráfico de un libro de manera integral; se

recibe el formato y sobre él únicamente el acomodo de tipografía y las ilustraciones son del ilustrador.

El común denominador en la edición en México, es que por la misma situación del país, todo está regido por motivos comerciales: al diseñar se debe pensar primero que nada en el menor desperdicio de papel, un sistema económico de impresión, y la fácil distribución de los libros.

Análisis de los libros seleccionados

Para analizar los libros encontré útil separar los distintos elementos que los componen:

- a) Texto
- b) Ilustración
- c) Diseño
- d) Soportes gráficos
- e) Elementos atractivos para el lector

a) En este orden, por lógica, el primer paso en el proceso de creación de un libro siempre es el texto. Aunque en algunos casos se trate de un libro sin palabras, es necesario contar también con un guión.

b) y c) El diseño y la ilustración van juntos, lo ideal es que el ilustrador trabaje junto con el diseñador. Esto casi nunca pasa, la mayoría de las veces el ilustrador también diseña cada página.

d) Los soportes gráficos los decide la editorial según el proyecto. Un libro infantil nunca es un proyecto de lujo (excepto en el caso de los nuevos

libros del Fondo de Cultura Económica). El aspecto económico se decide antes que todo lo demás, los materiales siempre son económicos y la encuadernación las más de las veces es con grapas y solo en contadas ocasiones el libro es cosido.

e) El elemento interesante para el lector idealmente habría de ser el libro en su conjunto, aunque, otra vez, esto no siempre sucede. Por ejemplo, en un libro de cuentos clásicos: los textos generalmente son buenos, pero si queremos que además el libro esté bien producido, su costo será mayor.

Debido a esta visión mercantilista tanto el autor como el ilustrador "deben ajustarse frecuentemente a los requerimientos del editor o de una colección y deben recortar su obra o parcharles un pedazo para lograr la extensión deseada." (12)

I.- Reyes, Alfonso "Sol de Monterrey"

Ilustraciones: Vicente Rojo, et. al.

Coeditores: SEP, CONAFE, Edit. Trillas

Producción: Secretaría de Educación Pública, 1988

Tiraje: 20.000 ej. más sobrantes para reposición

a) Texto:

Sin lugar a dudas magnífico, está lleno de imágenes que tocan fácilmente la sensibilidad del niño con su lirismo.

No pretende ser educativo en lo más mínimo, no tiene moralejas. Bien por la inclusión del glosario al final, un texto bueno siempre ha de tener una cierta cantidad de palabras nuevas y es excelente que al final a demás, se expliquen.

Este es un libro magnífico para un buen narrador.

b) Ilustración:

Me parece buena la idea de usar grabados de varios artistas, sin embargo creo que un texto tan rico en imágenes bien hubiera merecido el trabajo de un buen ilustrador. Creo que los grabados, por ser todos del sol, no son una solución muy creativa.

Otro pero es la falta de color, todo está hecho en sepia al 100% y con distintos porcentajes y se ve muy monótono, además de que el tono amarillento del papel lo hace ver triste.

c) Diseño:

Este libro tiene unas medidas muy apropiadas para las manitas de un niño, 15 x 15 cm. Su cubierta es en amarillo brillante con un grabado de dos soles entrelazados que se repite por toda la cubierta en color naranja.

Tipografía Univers de 15 puntos que resulta algo pequeña.

Respecto de la diagramación, al abrir el libro vemos del lado izquierdo el poema y del lado derecho el grabado del sol. Todas las páginas son iguales.

d) Soportes Gráficos:

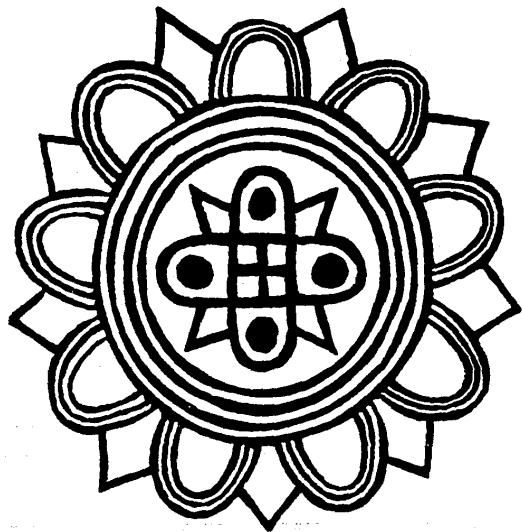
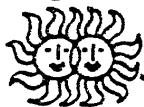
Papel cultural, muy económico y resistente; cubierta de cartulina couché plastificada por la cara exterior. El encuadernado es con grapas.

e) Elementos atractivos para el lector:

En este caso, creo que el elemento atractivo para el pequeño lector es el texto; como dije, creo que se perdió la oportunidad de hacer un trabajo de ilustración, armonioso y de mayor calidad estética.

A los niños en edad preescolar les gusta este texto por su ritmo y porque en él encuentran elementos con los cuales se identifican, como el sol y la relación de éste con su vida cotidiana.

Los corredores tendían
arcos de luz por la casa.



2.- ARONDA, Ezequiel, et.al. "Cuentos de Plumas"

Ilustraciones: R. Valderrama, E. Martínez, A. Borrásé
(Antología de cuentos escritos por niños)

Edit, Amaquemecan, México, 1992

Tiraje: 1.000 ej. más sobrantes para reposición

a) Texto:

Está constituido por una interesante colección de textos escritos por niños y para niños, así que podemos estar seguros de que los pequeños lectores disfrutarán leyéndolo.

Otra cualidad es que los escritores vienen de toda Latinoamérica, y sin embargo, sus necesidades e intenciones son las mismas: divertirse con la lectura.

b) Ilustración:

Los ilustradores son adultos. Es una desventaja que el libro haya sido ilustrado en blanco y negro. Sin embargo, creo que así se deja libre el campo para que los niños no se llenen con una sola imagen y tengan la oportunidad de crear la suya propia.

c) Diseño:

Este libro tiene forma de "libro" (vertical); lo digo así porque una vez una editora me comentó que su nueva colección tendría forma de "libro" para que los papás si se interesaran en comprarlos.

Mide 13,5 x 20,5 cm., la cubierta es de cartulina couché con ilustración a color en el frente, plastificado por la cara frontal y con pleca en los dos lados de 6 cm. lo que le da mayor resistencia, aún cuando la encuadernación, que es pegada, se ve frágil.

La ilustración de la cubierta es graciosa y expresiva, con los créditos y el título.

Los títulos de cada cuento son en Univers de 20 puntos, y en el texto es de 15 puntos.

La diagramación es igual en todo el libro, texto y diagramación dentro de un recuadro.

d) Soportes Gráficos:

Papel Bond de doble peso, conveniente por su blancura para hacer contraste con la tinta negra de las ilustraciones, es resistente y económico. La cubierta es de cartulina Couché plastificada por el frente.

e) Elementos atractivos para el lector:

Saber que estos textos fueron escritos por niños, lo que definitivamente los pone a su altura con temas que les interesan por serles comunes.



EL GALLITO

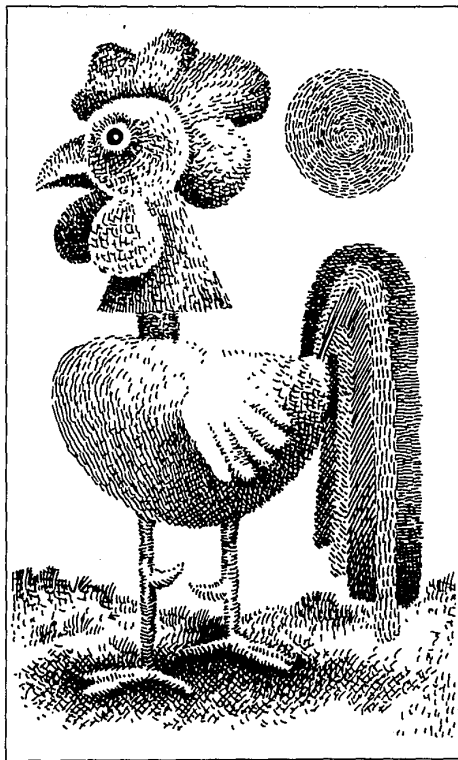
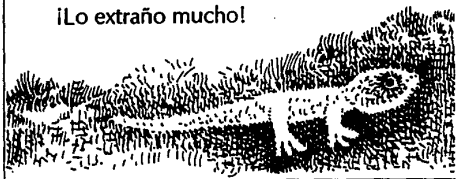
Había una vez un gallo en mi casa que
tenía muchos colores.

Cantaba todos los días. Era muy lindo.

Yo lo quería cantidad.

Un día se fue y no regresó más.

¡Lo extraño mucho!



3.- HEINE, Helme "El coche de carreras"

Ilustraciones: Helme Heime

Edit. Altea/ C.N.C.A, coeditor

Producción: Dirección General de Publicaciones

1992.

Tiraje: 6.000 más sobrantes para reposición

a) Texto:

Es un texto muy claro, sencillo y sobre todo muy divertido. De manera natural, en los textos en los que aparecen los tres personajes, se habla de la gran amistad que los une y como, a pesar de sus diferencias físicas, son los mejores amigos del mundo, se apoyan y se quieren de manera incondicional; todo esto sin moralinas innecesarias.

b) Ilustración:

Está hecha en acuarela con el trazo muy libre, pero enfatizando a los tres personajes centrales. A pesar de su sencillez, todos los elementos en la composición son muy definidos, y también hay mucho humor en las imágenes. Cabe destacar que la edición original este libro apareció en un formato mucho

mayor, de 215 x 275, aunque creo que en la edición de bolsillo no pierde en su ilustración y resulta muy cómoda para ser manipulada por los niños.

c) Diseño:

La edición original de bolsillo apareció en 11 x 17,5, la edición de la D.G.P es de 13 x 20, debido a que se le diseñó una maqueta nueva para identificar a la colección, los distintos colores de ésta sirven para identificar la edad a la que va dirigido cada libro.

La tipografía es Univers de 13 pts, algo pequeña. La diagramación en este libro, como en muchos otros dirigidos a los niños, es muy libre, pues se da mucho énfasis a la ilustración; no porque valga más, sino porque el texto es pequeño y hay oportunidad de mayor lucimiento de la ilustración.

d) Soportes Gráficos:

Papel bond de doble peso, que no es muy indicado para una impresión a color pues chupa mucho la tinta. La cubierta es de cartulina couché plastificada. El encuadernado es cosido y pegado al lomo, sin embargo se despegar con facilidad al abrir el libro.

e) Elementos atractivos para el lector:

El atractivo de este libro es que es totalmente divertido. Los personajes son muy graciosos, cada uno tiene un carácter bien definido y los tres comparten una aventura llena de ternura y de humor. El texto resalta la amistad profunda entre seres distintos, enseña sin ser moralista.

Así que corrieron al establo y despertaron a Molinorojo como lo habían hecho siempre. Era ya algo tarde. Sólo Max, el perro guardián, había olido el rastro de una liebre y estaba fuera hacía rato.



Los tres amigos desayunaron en la caseta de Max y discutieron sobre la próxima aventura que pensaban tener.



4.- CHAPOUTON, Anne-Marie "Quiero tener un perro"

Ilustración: Ulises Wensell

Edit. Orbis-Plaza Joven, Col. Veo-Veo

Mi primera biblioteca

Hispamérica, Ediciones Argentina, S.A 1986

a) Texto:

Con esta historia los niños se identifican fácilmente, pues, ¿quién no ha añorado alguna vez tener una mascota? No siempre es fácil tenerlos, pues ahora los niños no tienen siquiera un espacio propio, menos para una mascota a quien, además los adultos no siempre desean. Sin embargo la historia tiene un buen final. Este texto es para ser leído al niño por una persona mayor.

b) Ilustración:

Las ilustraciones de éste libro están hechas por uno de los mejores ilustradores del mundo, Ulises Wensell. Son imágenes muy divertidas y variadas, apoyan al texto con gran expresividad; aunque los colores para mi gusto son un poco pálidos. Sin

embargo, los niños podrán identificarse con las ilustraciones igual que con el texto.

c) Diseño:

El libro mide 15 x 19 cm. Las cubiertas de esta colección son en distintos colores, todos pastel. La de este libro es amarilla, con una ilustración de los personajes al frente y los créditos en negro y azul. La tipografía es Univers de 14pts.

La diagramación sigue un ritmo, pero en cada página el acomodo de texto e ilustración es distinto, lo que le da mucho movimiento.

d) Soportes Gráficos:

Papel couché mate, cubierta de cartón plástica por la cara del frente, la encuadernación es cosida y pegada al lomo.

e) Elementos atractivos para el lector:

Creo que este libro es en su totalidad atractivo para el niño, pues encuentra elementos que identifica dentro de su propia vida y eso particularmente les gusta: leer lo que a ellos también les pasa.



Beny piensa:
«Tengo que encontrar un animal muy pequeñito.
Tal vez entonces digan que sí.»



5.-URIBE, Ma. de la Luz, "Doña Piñones"

Ilustraciones: Armando Kran

SEP Libros del Rincón, Col. Chipichipi

Producción: Secretaría de Educación Pública

Tiraje: 15.000 más sobrantes para reposición

a) Texto:

Este texto es muy divertido (aún para los mayores): habla de una viejecita que le tiene terror a los cuatro vientos, que, para colmo, la persiguen; un buen día un chiquillo la encuentra subida en la lámpara y luego de calmarla le hace ver que no hay nada por qué temer. Al final, los dos aprovechan a los vientos para volar.

Está escrito en verso, que es un estilo que les gusta mucho a los más chicos.

b) Ilustración:

Está realizada en lápiz, en medios tonos, con un humor que realza el valor del texto porque los personajes son simpatísimos. Sin embargo, en color sería más efectiva.

c) Diseño:

Este libro mide 15 x 15 cm. Su cubierta tiene una ilustración completa a color con el título dibujado a mano e integrado a la ilustración.

Tipografía Univers de 16 pts. Respecto a la diagramación, al abrir el libro vemos del lado izquierdo la tipografía y del derecho la ilustración; todas las páginas son iguales.

d) Soportes Gráficos:

Papel Cultural, que es resistente. La cubierta es de cartulina couché plastificada por el frente. El encuadernado es con grapas.

e) Elementos atractivos para el lector:

Este libro es sencillo, imaginativo, de fácil lectura, además es muy atractivo pues el niño personaje realiza una actividad que a los niños les llama mucho la atención: volar.

Las ilustraciones son muy sugerentes, pero se pierden un poco por la falta de color.

Y esta viejecita
vivía asustada,
todo lo temía,
todo la espantaba;
vivía escapando
de miedo en el día,
de noche dormía
detrás de su cama.



6.-ROBLES, B. Eduardo "Mi amiga se porta mal"

Ilustraciones: Alain Espinoza

Edit. Grijalbo, Col. Los Problemas de mi amigo

Producción: Edit. Grijalbo, 1990

Tiraje: 5.000 más sobrantes para reposición

a) Texto:

Creo que ningún niño puede leer esto y disfrutarlo, es una historia que pretende "educar con el ejemplo", como el nombre de la colección lo indica. Se habla de los "problemas" del niño y ejemplifica, de una manera que pretende ser simpática, las desgracias que les ocurren a los niños que son traviosos, que comen mucho, que se orinan en la cama, al que nadie quiere como amigo, al que no le gusta bañarse, en fin, las cosas feas que les pasan a los niños que son niños. Como dije, no veo a ningún niño leyendo esto y disfrutándolo.

b) Ilustración:

Me parece un poco monótona, se repite el mismo patrón una y otra vez, lo que le quita ritmo al libro. Hay demasiadas figuras cortadas y se abusa un

tanto de los colores verde y azul. Los personajes están excesivamente geometrizados y estilizados.

Este es el caso de un buen ilustrador que se encontró con un texto muy malo para ilustrar.

c) Diseño:

Las medidas de este libro son 18 x 18 cm. En la portada se ve una ilustración del personaje y los créditos que además identifican a la ilustración están acomodados en forma de arcoiris.

La distribución del texto e ilustración se repite igual página tras página. La tipografía es Avant Garde Bold de 20 pts.

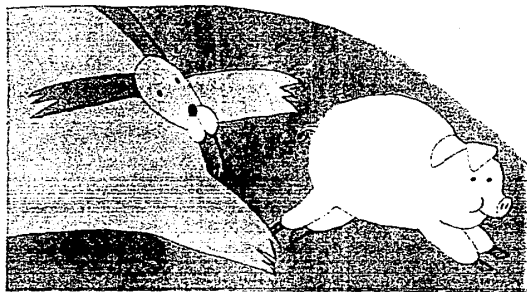
e) Elementos atractivos para el lector:

Este libro no tiene nada de atractivo para un niño, el texto es malo según los criterios consultados sobre buena literatura infantil: los ejemplos moralistas son negativos, y precisamente estas experiencias negativas que se ponen como ejemplos en estos libros, son las que sufren los niños sin poderlo evitar según las opiniones de educadores y pedagogos sobre

los intereses infantiles, que fueron consultados para la realización de este trabajo.

Este libro pretende enseñar con el ejemplo y eso a los niños no les gusta; si además de que en su casa se les dice todo el tiempo que ciertas actitudes son malas, ya no les hace más falta que en sus entretenimientos (y esperamos que leer lo sea) se los repitan

Creo que los niños podemos ser traviosos sin hacer daño a nadie; es parte del juego y a los niños nos gusta divertirnos. . . Es también una forma de aprender, dice mi abuelo. Yo ya aprendí, por ejemplo, a cuidar a los animales; él me ha enseñado.



7.-MACHIN, Sue "Iba caminando"

Ilustraciones: Julie Vivas

SEP Libros del Rincón, Col. Biblioteca Escolar

Producción :SEP / Omnibus Books 1992

No aparece el tiraje

a) Texto:

En este libro lo más importante son las ilustraciones, el texto es cortito y repetitivo, en realidad no cuenta ninguna historia. Sin embargo, los textos repetitivos como este les encantan a los chiquitos. El peso de la historia lo lleva lo que va haciendo el niño en las ilustraciones.

b) Ilustración:

Excelentes las ilustraciones de los personajes favoritos de los niños: los animales que, están muy bien dibujados con claridad y exactitud y sobretodo se ven completos y muy bien integrados con el chiquillo, apoyando muy bien al texto con colores muy vivos. Como comenté, la historia es muy sencilla, lo interesante es que en las imágenes van pasando cosas que el texto no menciona: el niño se va quitando la

ropa; esto me parece buenísimo pues es precisamente un ejemplo de ilustración que cuenta una historia paralela al texto escrito.

c) Diseño:

Este libro mide 18,5 x 17,5 cm. En la portada aparece una ilustración del personaje. La colección se unifica pues aunque todos estos libros son de distintos tamaños, tienen todos una marco de color. Los créditos son en verde y en negro.

El diseño de la tipografía parece monótono, pero hay tan poco texto que se puede poner donde sea y no afecta al diseño. La tipografía es Century de 22 pts.

Parece que este libro sólo tiene un recuadro como diagramación.

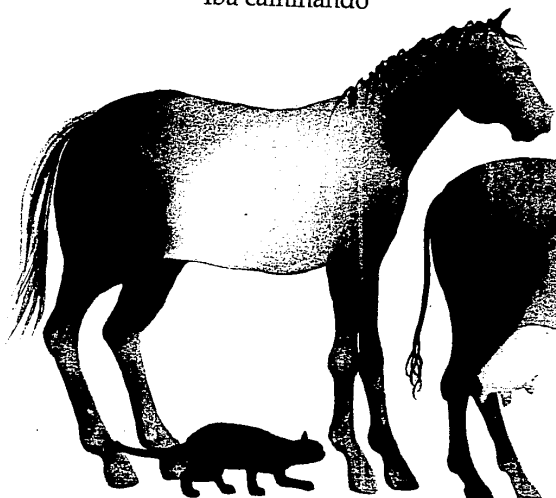
d) Soportes Gráficos:

Papel couché mate. La cubierta es de cartulina plastificada por una cara, el encuadernado es con grapas.

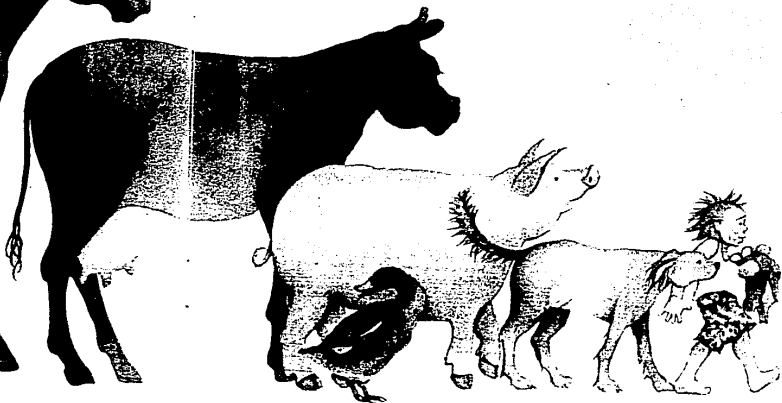
e) Elementos atractivos para el lector:

Creo que el atractivo de este libro es que los niños pueden crear su propia historia con sólo mirar las imágenes, los colores son muy estimulantes y no hay figuras cortadas. Los colores son muy atractivos y es un libro que no necesita ser leído al niño.

Iba caminando



¿Y entonces qué vi?



- (1) Bethelheim, Bruno "Aprender a leer" D.G.P/ C.N.C.A/Grijalbo, México, 1989 p.p.55-57
- (2) Los libros tienen la palabra, D.G.P, mensual, México, D.F año 4 #42, febrero de 1992 p.6
- (3) Hurtado, Juliaalba " La literatura infantil en la biblioteca"
M.E.N, Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá, 1978
- (4) Los libros tienen la palabra, op.cit.
- (5) Latapi, Pablo " El prodigio de leer" Proceso, 15 de febrero de 1993, p.p 46-47
- (6) Borzelli, Pascual et.al. "Diez años de Feria" D.G.P/ C.N.C.A, México, 1991, p.p 190-191
- (7) Montes, Graciela "El corral de la infancia"
Coquena Grupo Editor, Buenos Aires, 1990 p.p 11-13
- (8) Vargas, Hugo "Este libro no tiene errtas" La Jornada Semanal, suplemento de La Jornada # 89 24 de enero de 1993
- (9) Dondis, D.A "La sintaxis de la imagen"
Edit. Gustavo Gili, Col. Comunicación Visual
Barcelona, 1982
- (10) Munari, Bruno "El arte como oficio"
Edit. Labor Barcelona, 1980
- (11) Los libros.... op.cit. #28 p 6
- (12) Los libros ... op.cit.# 28 p 6

Capítulo 3

3.1 Requisitos para la realización de un libro recreativo para preescolares.

Nos podemos dar cuenta de que los requisitos para crear un buen libro para niños no pertenecen a ninguna ciencia;

basta poner atención a los niños y a sus necesidades e intereses y el trabajo se facilitará enormemente: el primer requisito sería: que contenga elementos de conocimiento (situaciones y cosas nuevas), de forma concreta y no abstracta. Estos conocimientos deben ser variadísimos mientras el niño no encuentre sus intereses particulares. Que sea natural, sin rebuscamientos, que sea simple, no ñoño, en un lenguaje fácil, con palabras nuevas pero sin exagerar, pues si no las comprende, dejará el texto; que las imágenes sean objetivas, que representen con la máxima claridad visual lo que se intenta expresar. Como consecuencia de lo anterior, que se fomente la creatividad, que provea al niño con imágenes sencillas para que adquiera sus propios conceptos al reunirlos.

Debe existir congruencia de todos los elementos sugeridos y debe eliminarse toda inmoralidad y explicar tendencias buenas y rectas, porque la enseñanza no puede ser únicamente objetiva sino también de tipo espiritual, alejando las características ridículamente "moralizadoras" y forzadas.

Si revisamos las ofertas de libros infantiles en México, podemos darnos cuenta de que las opciones para niños en edad preescolar (3 a 5 años) son mucho muy escasas: abundan las representaciones de animales que visten, hablan y actúan como personas, con algo de gracia, pero que al niño no le dicen nada; además estos libros cuentan historias del tipo moralizador y generalmente vienen del extranjero. Estos libros pretenden ser educativos, con explicaciones simplistas de bueno - malo, chico - grande, a través de lo que pretende ser un buen cuento.

Otros libros, que encantan a los padres más que a los niños, son los de iluminar y recortar, que además de que no acercan al niño al placer de la lectura, no mantienen su interés por mucho tiempo, en parte

también porque las propias características del libro lo hacen efímero.

Tomando en cuenta estas notas, se puede realizar un buen libro recreativo para niños: un libro que le enseñe sin aburrirlo, que lo estimule visual y creativamente, que lo acerque al amor a la lectura, que lo divierta, que le muestre el juego maravilloso y emocionante que es leer.

Un libro bien hecho también lo va a ayudar en el desarrollo de sus capacidades de expresión plástica, de su sensibilidad y por lo tanto de su inteligencia. Y también, si el niño puede, a través de la expresión plástica crear su propio lenguaje gráfico, le será muy fácil acceder a la lecto - escritura como nueva forma de comunicación.

Incluso, el niño aprende el proceso de la lecto - escritura de una forma más amena e interesante, "creando" sus propias "ilustraciones", las cuales generalmente representan escenas de su vida diaria: sus padres, hermanos, mascotas, su casa, etc.

Luego de analizar los datos anteriores, podemos concluir que para escribir, y en nuestro caso ilustrar un libro para niños, podemos usar unas "reglas" (que por

supuesto pueden ser rotas según la opinión personal de cada ilustrador):

3.3.1) Los Textos:

A través de la lectura se le han de dar al niño buenos ejemplos, pero es muy importante que no sean moralistas, sino ejemplos para su integración a la sociedad con cariño, compañerismo, comprensión hacia los demás, etc.

El texto ha de ser sencillo, tiene que tener un número limitado de palabras nuevas, para que el niño las saboree y las incorpore poco a poco a su vocabulario.

Ha de tomar temas con los que el niño se identifique.

3.3.2) El Formato y el Diseño:

Por cuestiones de presupuesto, estos dos requisitos deben de ajustarse a las exigencias del editor; si pretendemos que nuestro trabajo sea publicado hay que tomar en cuenta los costos: en

México se usan formatos ya probados por su poco desperdicio de papel: 15 x 15, 17 x 17, 21 x 21 cms. etc.

Para este proyecto en particular yo me inclino por el formato de 17 x 17, pues creo que es un formato cómodo para ser manipulado por las manitas de un niño y esto es lógico: hasta para un adulto es difícil manipular un libro grande y pesado.

Las pastas blandas son también cuestión de economía, aunque siempre se plastifican para darles mayor duración. Un libro encuadernado en pasta dura es más caro y de más difícil producción, y encima le es más agresivo de manipular para un niño.

3.3.3) Soportes Gráficos:

Aquí también el papel elegido es por costo. En México se utilizan casi siempre los papeles: Bond, Couché brillante y mate, y el papel Cultural, que es bonito y resistente pero tiene la desventaja de su color ligeramente amarillento, lo que lo hace poco indicado para impresiones de color.

3.3.4) La Ilustración:

La ilustración en un texto para preescolares es básica, comparte el peso de la historia en un 50% con el texto, y su importancia se deriva en que el niño va a "leer" primero a través de las imágenes.

Al niño de esta edad le gustan las imágenes sencillas, nuevas, pero también deben ser tales que las pueda reconocer; las imágenes muy elaboradas o rodeadas de muchos elementos distintos distraen su atención y lo aburren haciendo que deje el libro; sin embargo, imágenes nuevas y bien equilibradas se incorporan sin problemas a su creciente vocabulario visual.

3.3.5) La Tipografía:

Desde mi personal punto de vista, y basándome en mis experiencias, pienso que la mejor opción para un libro de éstas características son los tipos Avant Garde, Futura o similares; esto es porque son las letras más parecidas a las que el niño usa para aprender a leer y escribir y por lo tanto reconoce con mayor facilidad, y aunque un niño en edad preescolar no reconoce muchas palabras todavía, un libro de éstas características le ayuda a comenzar a leer.

3.2 Apuntes para una propuesta original

a) Texto:

Actualmente es muy difícil encontrar un cuento o historia para ilustrar, porque como se dijo anteriormente, en México son escasos los escritores de textos infantiles y, si se encuentra a uno, se le tendría que pagar su trabajo, además de que le gustaría ver su trabajo publicado. Por estas razones, para la realización de esta propuesta, escogí ocho rimas y canciones latinoamericanas clásicas, con ellas disfrutaron nuestros abuelos, nuestros padres y nosotros mismos; con la idea, también, de contrarrestar la proliferación de material extranjero que está proliferando en el mercado nacional.

b) Ilustración:

Para realizar las ilustraciones utilicé mi experiencia apoyada en los autores que mencioné anteriormente; me ayudaron también los conocimientos adquiridos a través del contacto directo con los niños, además me he apoyado en el

aprendizaje obtenido al estudiar el trabajo de otros ilustradores, lo que me ha permitido crear mi propio método de trabajo, método que ha sido el soporte de mi vida profesional: después de escoger los textos, los leo una y otra vez, busco información para no cometer errores al crear a los personajes y utilizar sus características para que tengan la personalidad que mi imaginación les confiera sin que se vea afectada la comprensión de la ilustración, de esta manera pretendo:

a) Ayudar a la interpretación del texto , que se dirige a los niños pequeños que leen através de la imagen pues su nivel de lectura es aún muy deficiente.

b) Estimular su imaginación; intento crear espacios para la imaginación y la fantasía.

c) Iniciar a los niños en su educación estética.

La experiencia adquirida en el desarrollo de mi profesión me ha ayudado a que la fase de bocetos sea muy rápida y definitiva desde los primeros trazos. Generalmente encuentro el concepto y defino la manera de tratarlo de forma casi intuitiva.

La técnica que elegí es de acuarelas líquidas y lápices de colores. La brillantez de los colores en las tintas es requisito indispensable en este trabajo.

c) Diseño:

Opté por el formato de 17 x 17 cms. pues está probado que es el más apropiado para los niños pequeños: adecuado al tamaño de sus manos, fácil de manipular, un objeto que puede ser explorado e investigado cómodamente y resulta un juguete accesible y agradable.

En lo que se refiere a la diagramación, opté por manejar el mismo ritmo en todas las páginas, lo cual se justifica: ya que los textos son variados, la ilustración tiene diversidad y se logra una grata alternancia rítmica. Cada página es distinta pues distintos son los textos.

Estoy colocando el texto del lado izquierdo y la ilustración del lado derecho porque es este lado en que nuestros ojos se fijan al leer, es del lado derecho en donde se coloca lo más importante.

Utilizo tipografía Avant Garde Bold en distintos puntos (según la extensión del texto) pues es ésta la

más semejante a la usada en los textos en que los niños aprenden a leer.

d) Soportes Gráficos:

Aunque no es muy probable la edición real de éste libro, el papel que escogería sería Couché Mate. Me gusta por liso, así las texturas y volúmenes de las imágenes de los originales se apreciarían correctamente en la impresión, no chupa demasiado la tinta y es muy resistente.

La portada sería de Cartulina Couché plastificada y se encuademaría con grapas.

Sería así porque, como dije anteriormente, la edición en México toma primero en cuenta la economía.

e) Elementos atractivos para el lector:

Para hacer atractivo este libro se escogieron textos musicales, divertidos, con palabras nuevas. Se diseñaron figuras sencillas, enteras, sin cortes, con pocos detalles pero expresivas y de colores brillantes.

3.3 Conclusiones

Leer es una gran aventura que empieza en la niñez y no acaba nunca. Las primeras imágenes y los primeros ambientes que percibe el niño son los de la familia y por eso el arte de leer comienza en el seno materno, el embrión oye la voz de su madre y desde el nacimiento, el bebé vive inmerso en todos los actos del habla de la madre, que, al arrullar, cantar y contar cosas, prepara al niño a disfrutar de la lectura.

Los seis años son una edad ideal para que el niño practique la lectura entendida como un hábito, pero, al saber que el índice de adultos que no lee ni la prensa es superior al 70% nos damos cuenta de la carencia de unas reglas básicas culturales en la sociedad que provocan la multiplicación de los factores que inhiben la lectura.

Ahora bien, si algo define a la lectura es su condición lúdica y recreativa, y, en ese sentido, considero fundamental el papel que el ilustrador desempeña como formador de las primeras actitudes de los niños hacia la lectura, por eso es necesario

insistir en la valoración de las ilustraciones de los libros infantiles.

Es necesario que el diseñador descubra la delicadeza, la atención, el esmero que son indispensables en esta labor que es básicamente de comunicación: el valor de la ilustración reside en su capacidad de comunicar, de transmitir los rudimentos de un lenguaje visual que apoyará el aprendizaje de la lectura y despertará y formará la dimensión estética de los niños. A los niños en edad preescolar, que aún no leen, las imágenes les dicen más que el texto y en su mente se integran palabra e imagen.

El ilustrador de libros infantiles se enfrenta a problemas de todo tipo, que tienen su origen en lo nuevo de su profesión : su formación empírica, el conocimiento de su realidad, la idea que el editor y el escritor tienen sobre lo que es la ilustración, la elección de la técnica adecuada para lograr un diálogo con el futuro lector, etc.

En México, la ilustración de libros infantiles es una profesión muy nueva y aún prevalece la idea de que una opción para ilustrar un libro para niños es cualquier dibujante que pueda representar animales, cosas o

figuras humanas con más o menos realidad, sin pensar que la ilustración debe marcar la propia visión de la realidad con el signo de la belleza, sin olvidar la expresividad para lograr la comunicación con el espíritu de los niños.

De lo anterior se desprende que el ilustrador debe acercarse al niño y reconocerse en él para que al manejar los tres lenguajes del libro: las ilustraciones, las palabras y el formato, su trabajo alcance su objetivo: comunicar los contenidos del libro y así el niño pueda hacer suyo el mensaje, despertándole la fantasía y la creatividad.

BIBLIOGRAFIA

1) Aymerich, Carmen, et al. "Expresión y arte en la escuela"

Edit. Teide, Barcelona, 1970

2) Bettelheim, Bruno "Aprender a leer"

C.N.C.A - Grijalbo, Col. Los Noventa

México, 1981 1990 por Edit. Grijalbo

3) Bettelheim, Bruno "Educación y vida moderna"

Grupo Editorial Grijalbo Barcelona, 1979

4) Cabal, Graciela "Mujercitas, ¿eran las de antes?"

Edit. Libros del Quirquincho, Buenos Aires, 1991

5) Díaz de León, Francisco "Consejos para editar libros"

Biblioteca del Consejo Nacional Técnico de la Educación, S.E.P., México

6) Díaz R, María A. "Cara y cruz de la literatura infantil"

Edit. Libros del Quirquincho, Buenos Aires, 1991

7) Dubovoy, Silvia "El niño y los libros"

Dirección General de Publicaciones, C.N.C.A

México, 1989

8) Dondis, D.A. "Lasintaxis de la imagen"

Edit. Gustavo Gili Col. Comunicación Visual

Barcelona, 1982

8) "Diez años de Feria"

Memoria de la X Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil, C.N.C.A, D.G.P,
México, 1991

9) "El Artista como ilustrador de libros para niños"

Catálogo de la exposición, Museo Español de Arte Contemporáneo, Ediciones S.M. Madrid, 1984

10) Fahrman, Willi, et al. "El niño y los libros"

11) "El prodigio de leer"

Proceso, semanal, # 850 15 de febrero de 1993
Edit. S.M. Madrid, 1985

12) Freinet, Celestin "Las técnicas audiovisuales"

Edit. Laia, Barcelona, 1979

13) Gaceta "Los libros tienen la palabra"

Dirección General de Publicaciones, C.N.C.A 1991-1993

"Escribir e ilustrar para niños: hablan los autores"

Gabriel S. Rovirosa et al.

año 4, #41, México, diciembre de 1992

"Libros para niños: decisión de adultos"

año 3, #28, México, noviembre de 1991

"Los niños del sueño: ensueño"

Charles Lamb

año 4, #45, México, abril de 1993

"Ibarguengoitia y los niños"

Juan Domingo Arguelles

año 5, #53, México, diciembre de 1993

14) Hurtado, Julia Alba "La literatura infantil en la biblioteca"

15) Jones, Christopher "Métodos de diseño"

Edit. Gustavo Gili, Barcelona, 1976

16) La Jornada "Sin control el mercado del libro en A.L."

Sección Cultura, México, 1 de julio de 1993

17) La Jornada "México, país editor de primera línea en A.L.: Eugenia Meyer"

Ulises Villegas

Sección Cultura, México, 14 de octubre de 1993

18) Libros de México "El vuelo del colibrí: México, una década de libros para niños"

Amulfo de Santiago

México

19) Llovet, Jordi "Métodos de diseño"

Edit. Gustavo Gili, Barcelona, 1978

20) Melcher, Daniel "Manual del editor, impresor y publicista"

Compañía Editorial Continental, S.A., México

- 21) Montes, Graciela "El corral de la infancia"
Edit. Libros del Quirquincho, Buenos Aires, 1991
Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá, 1978
- 22) Munari, Bruno "El arte como oficio"
Edit. Labor, Barcelona, 1980
- 23) Madrigal, Ll. Alfredo "Los niños son así"
Edit. Jus México, 1953
- 24) I Biennale del libro illustrato per la infanzia
Edizioni Arka, Venecia, 1988
- 25) Revista CLIJ, #11 y #12, Año 2, 1989
- 26) Sánchez, Carlos "Apuntes sobre teoría de edición
de libros"
Recopilación obtenida en la Escuela Nacional de Artes
Gráficas, México
- 27) Sánchez, Carlos "Cómo se hace un libro"
Edit. CECSA, México, 1986
- 28) Revista semanal "Semanal" (la Jornada) "Este libro
no tiene erratas"
Hugo Vargas
Nueva Epoca # 189, 24 de enero de 1993